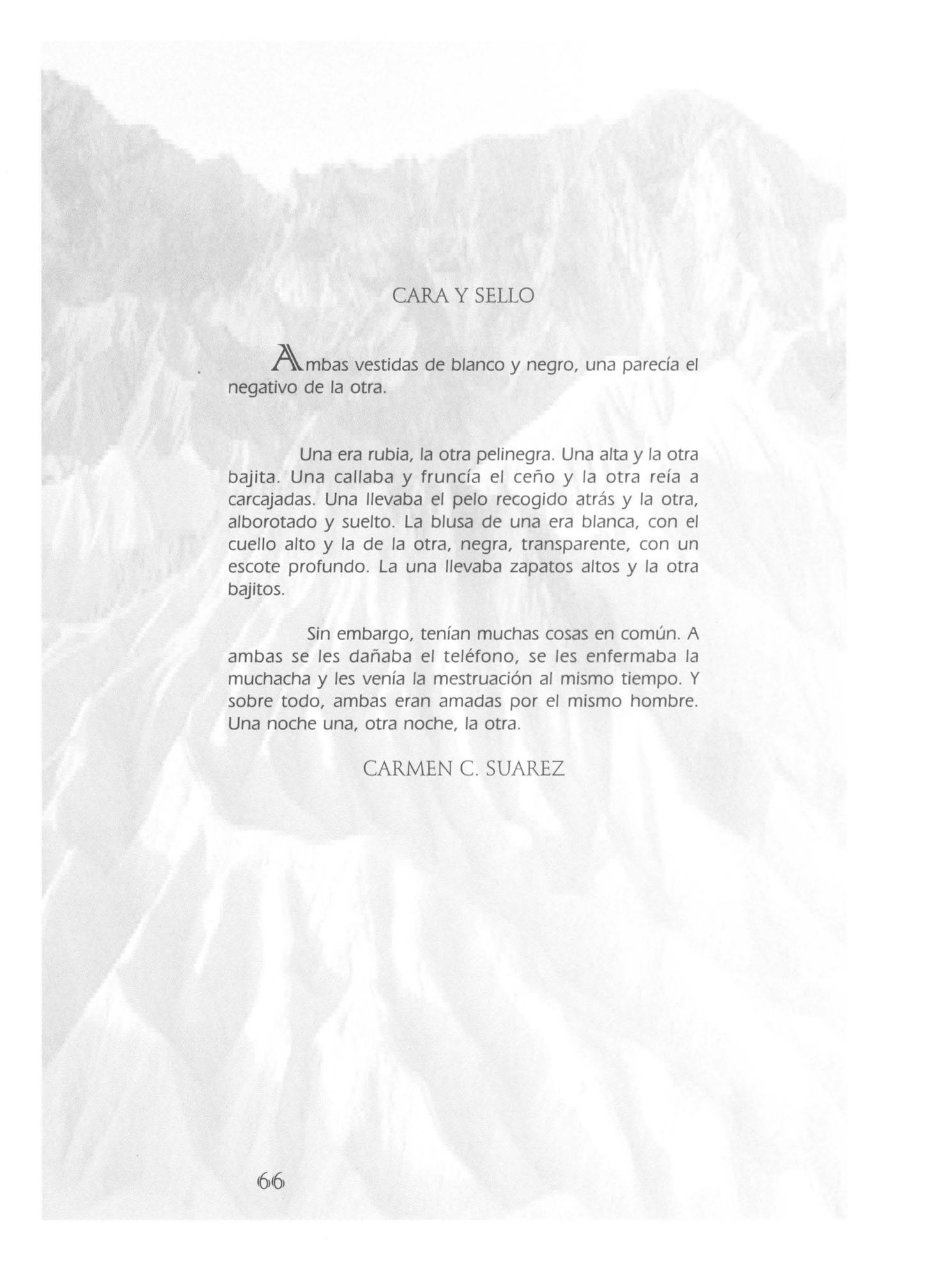


DEBORA



CARA Y SELLO

Ambas vestidas de blanco y negro, una parecía el negativo de la otra.

Una era rubia, la otra pelinegra. Una alta y la otra bajita. Una callaba y fruncía el ceño y la otra reía a carcajadas. Una llevaba el pelo recogido atrás y la otra, alborotado y suelto. La blusa de una era blanca, con el cuello alto y la de la otra, negra, transparente, con un escote profundo. La una llevaba zapatos altos y la otra bajitos.

Sin embargo, tenían muchas cosas en común. A ambas se les dañaba el teléfono, se les enfermaba la muchacha y les venía la menstruación al mismo tiempo. Y sobre todo, ambas eran amadas por el mismo hombre. Una noche una, otra noche, la otra.

CARMEN C. SUAREZ

LOS TIEMPOS CAMBIAN

Quando tenía quince años y estaba locamente enamorada, consiguió un hechizo garantizado -un ligue, como dicen- para que su hombre no la abandonara nunca. Sí, era el hombre de su vida, no había ningún otro hombre como él.

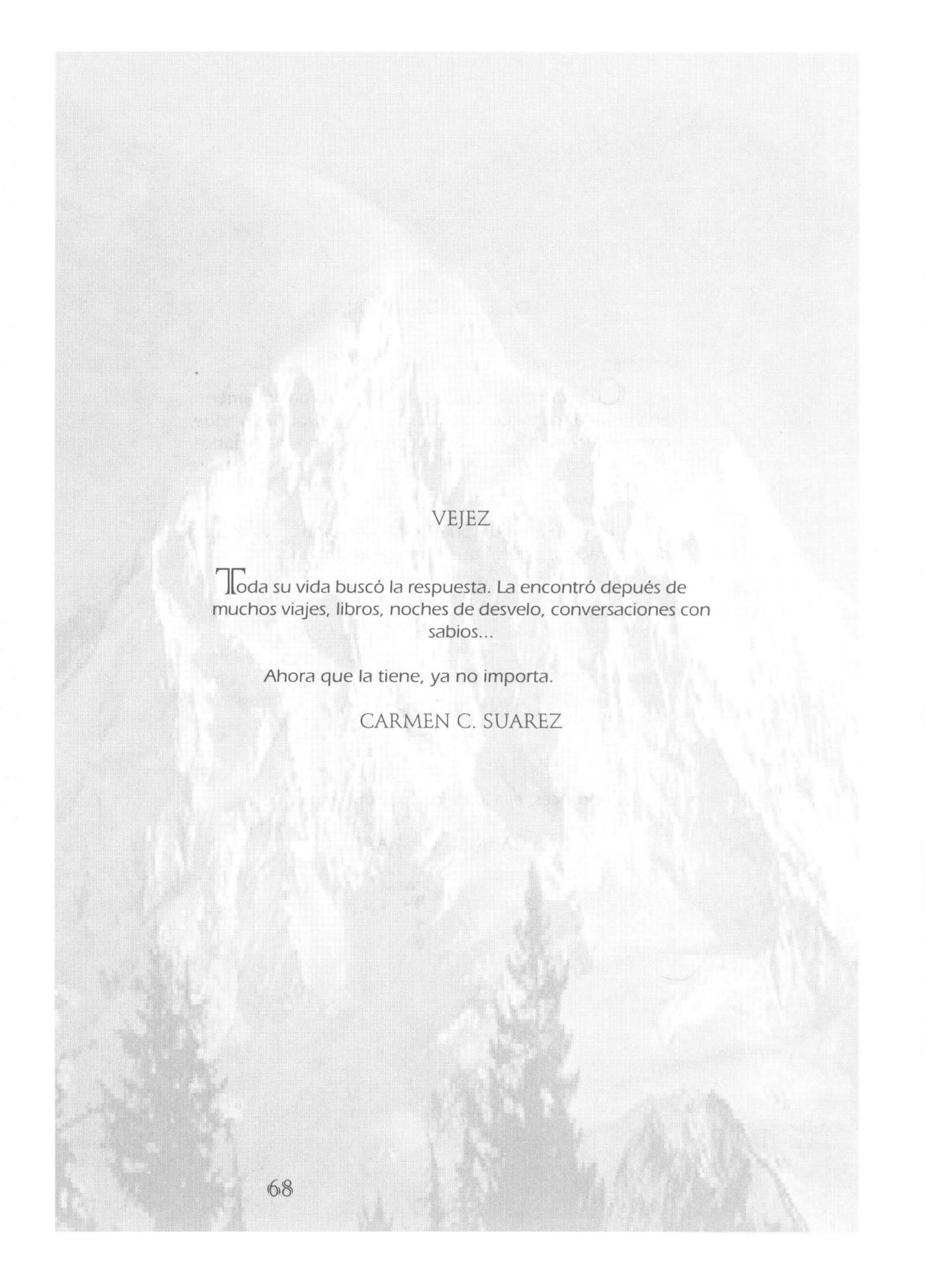
Hoy, 30 años después, está buscando en vano, con desesperación, alguien que deshaga el embrujo.

CARMEN C. SUAREZ.

FINAL INESPERADO

... y entonces, ella lo dejó....por otra mujer.

CARMEN C. SUAREZ.



VEJEZ

Toda su vida buscó la respuesta. La encontró después de muchos viajes, libros, noches de desvelo, conversaciones con sabios...

Ahora que la tiene, ya no importa.

CARMEN C. SUAREZ